

LESBOFEMINISMO NOCIONES BÁSICAS

LUISA VELÁZQUEZ HERRERA, MENSTRUADORA
2021



LESBOFEMINISMO: NOCIONES BÁSICAS

Luisa Velázquez Herrera, Menstruadora

Presentación por parte del AHMFLM-YMY

En el presente ensayo, de 2021, **Menstruadora, Luisa Velázquez Herrera**, ofrece cuáles han sido las aportaciones ideológico-políticas más destacadas que han ido fundamentando la noción “lesbofeminismo”, con el fin de recuperar su verdadero origen y significado en contra de las alteraciones históricas y los manoseos conceptuales que se encuentran utilizando ciertas personalidades o asociaciones misóginas tanto generistas como GLBT y queers cuyo objetivo es el lucro (ONGS y fundaciones de la Diversidad); adquirir prestigio académico (posgrados universitarios) o llegar a puestos de poder (posiciones en la toma de decisiones) y no la revolución lesbiana.

La diferencia que existe entre lesbianismo y lesbofeminismo radica en que el primero fue perdiendo el significado político revolucionario con que fue creado por las feministas radicales de los 70s y el segundo trata de conservar su propósito original enriquecido con los análisis y reflexiones de Adrienne Rich (el continuo lésbico) y Sheila Jeffreys (el lesbianismo como herejía) es decir, **el profundo carácter político del amor entre mujeres, no reducido a prácticas sexuales**. Así como de otras autoras como: Monique Wittig, Radicalesbians, Jill Johnston, Mary Daly, Carla Lonzi, Colette Guillaumin, Sande Zeig, Chérrie Moraga, Gloria Anzaldúa, Cheryl Clarke, Susan Cavin, Silvia Federici, Margarita Pisano, Jules Falquet, María Galindo, Adriana Guzmán y Yan María Yaoyólotl, entre otras, y, particularmente, las aportaciones fundamentales de Karina Vergara Sánchez. Y una mención sobre los diferentes tipos de lesbianismos y feminismos autónomos, radicales, separatistas, comunitarios, etcétera.

Luisa expone que **la heterosexualidad es la base de la fundación del patriarcado, de la dominación masculina a través de la destrucción de las relaciones entre mujeres para obligarlas a trabajar de manera forzada y gratuita para los hombres** y a favor del capitalismo mundial que se sirve de la explotación de éstas en hogares, calles y trabajos a través de la división sexual del trabajo. Cada una bajo la vigilancia de un hombre inmediato: marido, novio, padre, hijo, hermano, vecino, proxeneta, policía, gobernante, entre otros. Engranaje que no es natural sino creado para hacernos creer que las mujeres hemos nacido para “vivir al lado de los hombres”

El lesbofeminismo hace alusión a toda práctica que, desde la autonomía política, busca liberar a las mujeres de cualquier atadura a los hombres impuesta por el sistema, a través de una invitación abierta a la lesbiandad y a lesbianizar la práctica de liberación de las mujeres, es decir, de construir la posibilidad de una existencia colectiva, lésbica con bases antirracistas y anticolonialistas y un retorno a las mujeres mismas, la historia negada.

Frente a un patriarcado capitalista que se funda sobre la violencia de los cuerpos de las mujeres, se proponen las ginosociedades con base en el separatismo lésbico como utopía y respuesta al mundo patriarcal feminicida en que vivimos, recuperando la existencia clitoriana, vúlrica y uterina no para los hombres sino para las mujeres mismas.

Para el lesbofeminismo, el pensamiento trans y queer son teorías y propuestas filosóficas cocinadas en el capitalismo neoliberal de las grandes hegemonías, dirigidas a negar y borrar la realidad material del ser mujeres con el fin de destazar su movimiento de liberación y resistencia.

El lesbofeminismo se desarrolla única y exclusivamente entre mujeres en lo que se conoce como política separatista lésbica. Y constituye una de las posturas más críticas y radicales que hay en la faz de la tierra al no temer denunciar el poder de los hombres sin distracciones, atenuaciones o esquivaciones, e invitar a mujeres racializadas y precarizadas a salirse de la opresión patriarcal con ayuda y acompañamiento de otras mujeres, o sea, la lesbiandad.